



# Galería de capitanes generales de la Armada

## LUIS HERNÁNDEZ PINZÓN Y ÁLVAREZ

XXVIII capitán general de la Armada, IV almirante  
Grandes Cruces de Carlos III, San Hermenegildo, Mérito Naval  
e Isabel la Católica,  
Caballero de San Fernando  
Cruz de la Diadema Real de Marina  
Senador del Reino

Nace en Palos de Moguer (Huelva) en 1816. Sienta plaza de guardia marina en 1833. Asciende a alférez de navío en 1836 por su comportamiento en la toma de Pasajes. Herido en el ataque a Fuenterrabía, asiste a la batalla de Luchana al mando de la lancha *Constitución*; por su comportamiento se le concede la Gran Cruz de San Fernando y el grado de capitán de Infantería de Marina. Entre 1839 y 1842 manda el vapor *Mazeppa*. En 1842 asciende a teniente de navío; al año siguiente a capitán de fragata y es a la vez nombrado coronel de Infantería de Marina, mandando la corbeta *Colón* en 1846. En 1847 brigadier de este cuerpo. En 1850, capitán de navío; al año siguiente, brigadier; en 1868, teniente general y en 1881, almirante de la Armada. Mandando una escuadrilla en la Guerra Carlista, se apodera de las islas Medas, Rosas y Cadaqués. En la rebelión de Levante, con el vapor *Isabel II*, bloquea Alicante. En 1862 es nombrado comandante de la escuadra del Pacífico, donde toma posesión de las islas Chinchas. Diputado a Cortes por varios distritos y senador por derecho propio al ascender a almirante. Presidente de la comisión de Marina en Londres, segundo jefe del apostadero de La Habana, presidente nato del Consejo Supremo de la Armada (1875), presidente de la



1874 DE ESCUADRA



*San Fernando*

Junta Superior Consultiva de Marina, vocal del Supremo de Guerra y Marina, capitán general de Cádiz. Descendiente de los Pinzón de Moguer, falleció en esta villa en 1891 cuando se conmemoraba el IV centenario de la proeza de sus antepasados. Sus restos descansan en el Panteón de Marinos Ilustres.

De energía rayana con la irreflexión, de valor en continuo contacto con la temeridad, de genio impulsivo, no domado por circunstancia alguna y de sentimientos tan vehementes y dominantes que siempre parecían pasiones capaces de oscurecer y hasta de anular, en muchos casos, los suaves dictados de la razón serena, arrollando con decisiones extremas y violentas las tranquilas premisas del juicio. Ante todo y sobre todo, un carácter formidable para la lucha y de ella para el ataque. Almirante de energías inagotables y de carácter violento.

Dibujo de S. Vallejo, litografiado por González, S. Clara, 8, Madrid. La obra se debió de ejecutar cuando era comandante de la escuadra del Pacífico.

A bordo de una de las fragatas de su mando, delante de la borda entre dos cañones. De pie, ligeramente girado a su derecha. Con la mano izquierda se apoya en el bastón de mando, en la mano derecha unos gemelos, descansando este brazo en la borda junto al bicornio. Viste uniforme de jefe de escuadra con banda y placa de la Gran Cruz de Isabel la Católica, placa de San Hermengildo y de Caballero de Carlos III, cruces de San Fernando, Benemérito de la Patria, Diadema Real de Marina, San Hermenegildo y otra.

Fernando GONZÁLEZ DE CANALES

